

El País, 24-11-1992

Manos expertas contra el dolor

Médicos españoles reivindican como especialidad la medicina manual osteopática

CRISTINA ANGULO, - Bilbao - 23/11/1992

El ritmo y costumbres de la vida moderna han multiplicado las disfunciones del aparato locomotor para las cuales las especialidades médicas convencionales no siempre aportan soluciones. Entre la reumatología, traumatología, neurología y rehabilitación, se sitúa la medicina manual osteopática, una especialidad cuyo instrumento para problemas musculares o articulares son exclusivamente unas manos expertas. Médicos osteópatas españoles y franceses persiguen que esta técnica tenga pleno reconocimiento y aplicación en Europa.

La noticia en otros webs

- [webs en español](#)
- [en otros idiomas](#)

El especialista vasco-francés Jacques Gabarain, impulsor de cursos sobre estas prácticas en España, afirma que el diagnóstico "es la parte fundamental de la medicina manual osteopática y lo que le diferencia de prácticas manipulativas no médicas". La osteopatía encuentra su base en el diagnóstico, por medio de la exploración física del paciente y la interpretación de métodos habituales como la analítica y el escáner. La medicina manual osteopática trata específicamente los problemas mecánicos. Los dolores de huesos y músculos de la espalda, cuello, zona lumbar e incluso las cefaleas constituyen motivo de consulta. El diagnóstico del especialista determinará su posible tratamiento por medio de los principios y técnicas de la medicina manual osteopática.

Junto a la interpretación de métodos habituales como la analítica y el escáner, el especialista osteopático realiza un examen estático corporal del paciente y unos test de movilidad, para el reconocimiento del funcionamiento de los

músculos. Por tratarse de una práctica médica manual, la sensibilidad en las manos del médico se hace imprescindible para localizar en el paciente los puntos concretos de restricción de movimiento articular y sus causas.

Cefaleas

"Una persona que trabaja delante del ordenador todo el día, tiene problemas al final de cefaleas, cervicales, etcétera", dice Jacques Gabarain. Por ello, el trabajo del paciente, su edad y las características del dolor forman parte también de los argumentos que configuran el diagnóstico y el tratamiento. El principio fundamental de la medicina manual es la visión del cuerpo humano como una globalidad. "En el aparato locomotor somos un ser entero", señala Gabarain. Una vez se determina el diagnóstico, el tratamiento específico se realiza por medio de técnicas suaves de manipulación de la zona concreta afectada.

Gabarain cifra en 30 o 40 minutos el tiempo medio de sesión necesario para cada paciente. "La mayoría de los problemas se solucionan en dos o tres sesiones", afirma Gabarain. Aunque cuando se trata de dolores crónicos, hay que volver a la consulta cada cierto tiempo".

"Es fundamental que la medicina manual osteopática se practique por médicos", insiste Gabarain. "Existen contraindicaciones serias a la medicina manual si no se tienen conocimientos de anatomía, fisiología, biomecánica y patología".

Movido por la situación en Euskadi, extensible al resto de España, donde "hay mucha gente que se deja manipular por personas sin conocimientos médicos", Jacques Gabarain propuso a sus colegas de la facultad de medicina de París Norte Bovigny la difusión de la osteopatía en España. De esa iniciativa, surgió el Grupo de Investigación y Estudio de la Medicina Manual Osteopática (GREMMO) que desde hace cuatro años ofrece cursos de tres años exclusivamente para médicos españoles.

Felipe Iza, médico de familia, aplica en el ambulatorio guipuzcoario de Pasajes de San Juan los conocimientos adquiridos en el primer curso de GREMMO que realizó en 1991. Coincide con Gabarain en señalar "la peligrosidad del intrusismo en la aplicación de la medicina manual osteopática", que define

como "un complemento de diagnóstico y de tratamiento y una alternativa a los medicamentos y al quirófano en algunos casos".

Arturo Justes introdujo la medicina manual osteopática hace tres años en su consulta de Zaragoza, después de especializarse en la universidad París Norte Bovigny. Justes organiza en su centro conferencias y cursos similares a los de GREMMO, impartidos también por profesores de la universidad francesa. Se especializó en esta medicina porque se encontraba con muchos pacientes con dolores articulares "que no podía resolver con los medios de diagnóstico comunes".

En su opinión "hasta un 80 por ciento de la población con dolores músculo-esqueléticos tan comunes como el dolor de espalda, o cervical podrían beneficiarse de la plena implantación de la medicina manual osteopática", siguiendo los resultados de EEUU, único país donde la osteopatía tiene rango de especialidad médica. Para Justes e Iza, "falta conocimiento en profundidad de la osteopatía y de la medicina manual en general, en nuestro país". En Francia, el nivel es más elevado, pero "existe mucha confusión", apunta Gabarain.